

EL PAGARE

Amable lector. En abril de 1945 se suscribió el acta de capitulación de la segunda guerra mundial con el ejército Alemán. Igual que en otras confrontaciones como la guerra de Secesión de los Estados Unidos y la primera contienda mundial, al final sentado en una mesa se terminó esta terrible confrontación, pero las condiciones las puso solo uno.

No sobra recordar que en esta contienda murieron cerca de 50 millones de hombres, mujeres y niños, cifra superior a la de la población actual de Colombia.

Por fortuna se conservan imágenes que muestran la crueldad que solo los humanos alcanzan a cometer. Algo que no ocurre en el reino animal. Fue Adolfo Hitler, el Führer, quien con su magnetismo personal cautivó al pueblo Alemán, y que a ciegas lo acompañó, sin que muchos supieran que eran cómplices de los crímenes más numerosos y atroces de todos los tiempos.

El pueblo judío, solo por su origen, fue sometido a la más despiadada y cruel persecución. Más de 5 millones de ellos perecieron por orden de Hitler, muchos en los terribles campos de concentración. En Nuremberg fueron sentenciados a muerte 12 de los más cercanos colaboradores del Führer y otros más a reclusión de por vida. Para los criminales no puede haber una justicia diferente a ésta.

Sin faltar al respeto que se merece el jefe de Estado, mal hacen quienes estando cerca de él se callan, siendo conscientes de que en un asunto tan trascendental como la paz, está equivocado.

Cuando se construye un edificio de 45 pisos sin los cimientos que lo sustentan, se derrumba. Mientras no haya justicia y exista tanta desigualdad, es imposible tener paz. Es verdad que la pobreza no se puede acabar en poco tiempo, pero si frenar la corrupción que nos agobia.

Al final, de alguna manera se firmará tan anhelada paz. El común de las gentes sabe que el valor de un pagaré, depende de quien lo firme. Si el signatario es un sinvergüenza, por muy ingenuo que sea el acreedor, sabe que nadie le va a pagar.

Igual que Atanasio Girardot que dio la vida por la libertad de la gran Colombia en Guanaguana Venezuela (1813), son muchos los militares y policías que sacrificaron su vida o quedaron mutilados para siempre, sin comprender por qué. Todos ellos según el Gobierno Nacional son héroes, lástima que nunca figuraran en las páginas de la historia y que poco después nadie se acordará de ellos y menos de sus familias.

La supresión del Glifosato, herbicida utilizado para destruir las plantaciones de coca, con el argumento que es perjudicial para la salud, con la misma razón o más, se debería suspender la venta de licor, cigarrillos, dosis personal de marihuana, construcciones con materiales de asbesto, alimentos al carbón y la minería informal, entre otros.

¿Acaso no hay alguien cercano al señor presidente que le diga que nos está llevando al abismo? ¿A valor presente cuánto valen las plantaciones de coca que posee la FARC?

Medellín, 15 de Mayo de 2015

Rafael Isaza González